

26 INTERMUNICIPAL DEL PARTIDO POPULAR EN VALENCIA

Valencia, 04.02.23

Agradezco mucho esta invitación a participar en estas jornadas.

Y quiero que mi participación refleje con claridad lo que pienso y todo aquello con lo que sigo comprometido.

Quiero empezar por decir tres cosas:

La primera es que el Partido Popular es la única esperanza seria, la única alternativa real para el cambio efectivo, tranquilo e integrador que España necesita. Y esto creo que lo saben y lo deben saber a derecha e izquierda.

La segunda es que quien lidera ese cambio y ese proyecto es Alberto Núñez Feijóo y lo lidera como creo que la mayoría de los españoles quiere. Nuestra responsabilidad, la de todos, es apoyar sin fisuras ni reservas a Alberto Núñez Feijóo que va a cumplir con su responsabilidad y su compromiso con los españoles.

La tercera es expresar mi apoyo a todos los que vais a competir por el gobierno de nuestros municipios. Vosotros sois la base de credibilidad y de confianza de los ciudadanos en nuestro proyecto.

Como algo conozco de la historia de este partido, quiero recordar aquí que las raíces del Partido Popular como alternativa de Gobierno están en el ámbito municipal. Que la construcción del Partido Popular como partido de gobierno empieza en el trabajo de miles de alcaldes y alcaldesas y miles de concejales que se ganaron el respeto y la confianza de los ciudadanos. Permitidme que recuerde el trabajo de Teófila en Cádiz, de Soledad en Sevilla, de Celia en Málaga, de Luisa en Zaragoza y sí, de nuestra recordada Rita aquí en Valencia. Ellas fueron un ejemplo de transformación, de servicio a los intereses vecinales, de gestión. Hicieron lo mejor que se puede decir de un político cuando tiene responsabilidades de gobierno: dejar tu país, tu comunidad o tu ciudad mejor que como lo encontraste.

Estoy convencido de que el Partido Popular, con vuestro esfuerzo y el liderazgo de Alberto Núñez Feijóo, va a iniciar ese ciclo virtuoso que España necesita. De hecho, ha empezado ya, en Madrid, en Castilla y León, en Andalucía. Tenemos que reforzar ese impulso, tenemos que seguir avanzando.

España se encuentra en un rumbo equivocado y tenemos que cambiarlo. Con urgencia.

Tenemos que cambiarlo porque lo que nosotros queremos es que España se encuentre con su futuro, no que choque con él.

Bajo este Gobierno nos encontramos en rumbo de colisión contra el trabajo de los ciudadanos, contra la seguridad de las mujeres, contra el crédito de nuestro país en el mundo, contra las clases medias.

Estamos en rumbo de colisión contra la estabilidad económica y fiscal, contra los empresarios que crean riqueza y empleo. En rumbo de colisión contra la Constitución y nuestro mejor marco de convivencia.

Hay que cambiar el rumbo y el Partido Popular tiene que ser el protagonista de ese cambio.

Tiene que ser el instrumento y el intérprete de tantos españoles hastiados y desanimados que sin embargo conservan intacta la fe en su país y la ilusión de un futuro mejor. Porque dejamos a otros que intenten ganar algo en el enfado y la ira. El voto a la contra lo dejamos para esa coalición negativa que quiere seguir en el poder.

Sólo el Partido Popular es garantía de cambio. No nos mueve ninguna inercia; nos mueve la ilusión y la confianza en España. Ese es el voto que podemos pedir porque, aunque a algunos les parezca que no, hay muchos millones de españoles que creen en su país, que confían en sus posibilidades y que no están dispuestos a que se ponga en juego su continuidad histórica.

Queridos amigos:

Estas elecciones, las municipales, las autonómicas y luego las generales son unas elecciones únicas, con una novedad importante.

La novedad es que el Partido Socialista no se presenta a las elecciones.

Lo que se presenta a las elecciones bajo la apariencia del Partido Socialista es la coalición negativa de populistas de extrema izquierda, de secesionistas, todos, absolutamente todos, decididos a seguir juntos a cualquier precio.

Siento un gran respeto por todos los ciudadanos y su voto. Pero tenemos que decirles a los votantes socialistas que cuando emitan su voto, piensen a quién están votando realmente.

Porque el Partido Socialista se ha convertido en un decorado de cartón piedra tras el que se esconde otra realidad bien distinta. La realidad destructiva de unos pactos por los que gobiernan España los que quieren acabar con ella.

Pido a tantos socialistas auténticos que nos expliquen qué hay de progresista en dejar que los delincuentes escriban el Código Penal.

Que nos digan en qué manual de la izquierda está escrito que los que quieren romper la nación y la Constitución -y lo han hecho- son verdaderos demócratas a los que hay que recompensar.

Porque tampoco sabemos qué parte de ser de izquierdas exige que se rebaje la malversación para que a los secesionistas que gastaron el dinero público en romper la Constitución, les salga gratis.

Y puestos a preguntar: ¿Cuánto tiempo vamos a tener que aguantar las lecciones de feminismo que quieren darnos los del "sí es sí"? Porque resulta que una ley que se decía que iba a proteger a las mujeres como nunca antes, se aplica repartiendo pulseras electrónicas a las mujeres para defenderlas de sus agresores puestos en libertad.

Son preguntas que tenemos que seguir haciendo al Partido Socialista, ese que no se presenta las elecciones, con un candidato que tampoco es el candidato del Partido Socialista sino la cabeza de un frente radical que si puede hará lo que sabemos qué hace: pacto con los secesionistas, pactos con los que no han condenado un sólo crimen terrorista, pactos con los que dicen una y otra vez que hay que acabar con la Constitución.

Es muy cómodo para un Gobierno gobernar sin reglas. Cientos de decretos ley, el parlamento silenciado, los órganos consultivos despreciados, sin los límites con los que otros tuvimos que trabajar en el Gobierno cuando se trataba de deuda, de déficit, de inflación.

Pues bien, el cambio en España es recuperar la normalidad, devolver España a la mayoría de los españoles que no están en el extremo, ni en la extravagancia, ni en la deslealtad a su país.

El cambio en España es que no se reparta mal el empleo que hay sino crear más empleo.

El cambio en España es que no se insulte a los empresarios, ni se ahuyente a los inversores ni se demonice a quien pone una vivienda en alquiler.

El cambio en España es que el éxito no resulte sospechoso, que el esfuerzo no sea penalizado, que el trabajo y la iniciativa sean reconocidos como la mejor aportación a la sociedad.

El cambio en España es que la polarización y la división no sean el objetivo político de quien gobierne.

El cambio en España es la estabilidad económica, la seguridad jurídica; son las reformas productivas, la recuperación de las clases medias ascendentes, el apoyo real a la familia y la conciliación.

El cambio en España es educación y oportunidades frente a la desigualdad y la exclusión.

El cambio en España es cambiar el país no cambiar de país.

Y por eso, creo que la conclusión es evidente: el cambio en España tiene un nombre que vosotros vais a empezar a escribir en mayo. El cambio en España es el Partido Popular.